Nuestro propósito es el servicio

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

Lo que *cada uno* de nosotros haga individualmente sólo es de su incumbencia, pues todos nuestros actos son dirigidos por nuestra propia conciencia; pero el propósito de este artículo es analizar cómo nuestros actos incumben a AMORC.

Las opciones de AMORC, que representan nuestras opciones, son colectivas. Gústenos o no, actualmente nos encontramos en una situación en la cual las condiciones del mundo están cambiando rápidamente (no sólo en lo que respecta a las sociedades y a las culturas, sino también a la Orden Rosacruz. A la vez, debemos reconocer lo que se necesita, basándonos en nuestros principios espirituales. No tenemos otra opción; no hay ninguna otra medida aceptable. Consideremos las actuales condiciones de nuestra Orden.

Sabemos que debido a los constantes cambios sociales, económicos y políticos, durante años el aspecto externo (material) de nuestra organización ha sido de estrechez financiera, confrontada por una aparente disminución en el número de miembros. Pero no somos los únicos que se enfrentan a esta situación. Muchas otras organizaciones y negocios relacionados con asuntos de interés mundano se enfrentan a los mismos problemas.

Y sus condiciones también nos afectan a nosotros. En el pasado, gran parte de las actividades de la Orden estaban encaminadas a mejorar la situación financiera mediante un aumento en el monto de las cuotas, y un incremento en el número de miembros a través de campañas publicitarias un tanto extrovertidas. Aun cuando esas tentativas fueron muy convenientes, sólo ofrecieron una solución temporal: no solucionaron problemas a largo plazo.

Aunque el año pasado mejoró nuestra situación financiera, todavía no se encuentra en el punto donde desearíamos estuviera; sin embargo, la solución a nuestros problemas no está basada solamente en la forma como procuramos aumentar el número de nuestros miembros. La solución reside en percibir, reconocer y recordar nuestro propósito, ejemplificando los valores espirituales, conociendo el plan que se nos ha encomendado y asegurando la calidad de nuestra acción. Esta es una oportunidad que se nos ha concedido y eso es lo que estamos haciendo en la actualidad.

Servicio a la luz

El hecho de dirigir toda nuestra atención a la obra de servir a la Luz y a la humanidad, y el enfocar todos los demás aspectos de una organización física desde un punto de vista espiritual, es cosa de sentido común y una práctica acertada. No obstante, esto sólo representa nuestros objetivos externos y nuestras metas mundanas.

Ante nosotros se están abriendo otras oportunidades en una proporción sorprendente Estamos empezando a cosechar los frutos de las causas inducidas durante los últimos años. Usando como base nuestra herencia

espiritual, hemos empezado a laborar en planos de manifestación más elevados, en planos místicos (no psíquicos, sino místicos). Estamos creando condiciones que nos brinden la oportunidad necesaria para alcanzar lo que debemos lograr.

Nuestro propósito es el servicio. Nuestras herramientas de trabajo son los principios que todos los Rosacruces conocemos y comprendemos dentro de nuestros corazones. Sin embargo, más importante que todo ello es que procuramos aplicar esos principios en todos los aspectos de nuestra vida. Frater Ralph M. Lewis fue un verdadero militante en ese aspecto. El declaró que nuestro propósito es inculcar y desarrollar dentro de cada persona una filosofía de vida, y lograr que nuestro misticismo sea pragmático.

El misticismo se manifiesta en todos los niveles de la existencia. Uno de los logros que hemos obtenido en los dos últimos años es una administración más efectiva y eficiente, que nos ha brindado la oportunidad de seguir sirviendo a nuestros miembros, a la humanidad y a nuestras tradiciones, así como también ha asegurado su preservación. Este programa está en pleno desarrollo y crecimiento.

Hemos recibido reconocimiento de los gobiernos de varias naciones, incluyendo a dos países cuyos presidentes otorgaron a la Orden sus más altas condecoraciones. Tenemos en nuestras manos los medios con los cuales podremos trabajar para unificarnos a través de la paz y la cultura, reconociendo los valores morales inherentes en todas las culturas y en todos los pueblos. Nuestro museo juega un papel muy importante en este esfuerzo.

Reconocimiento a nuestra labor

Hemos atraído la atención de antiguos sistemas metafísicos y místicos de otras culturas, las que buscan nuestro apoyo y nuestra ayuda. Esos sistemas son compatibles con la tradición y la herencia Rosacruces.

Se nos ha pedido que enviemos un representante a la Decimoséptima Conferencia Internacional para la Unidad de las Ciencias. Esta conferencia reúne a personalidades ganadoras de premios Nobel y a una variedad de profesionales de todo el mundo que buscan unirse. En otras palabras, nuestra labor ha sido reconocida.

Estaremos representados en la Conferencia Mundial de la Federación Budista, que se realizará por vez primera en este país. De hecho, será la primera vez que esta conferencia se lleve a cabo fuera de Rangún, Birmania.

La labor realizada por nuestros miembros en un nivel espiritual, manifestada en una aplicación práctica, ha producido un tremendo impacto en los sistemas legales de varios países, donde la Orden Rosacruz es muy respetada y apreciada, y a los que siempre hemos tratado de ayudar a encontrar soluciones a determinados problemas.

Con la formación de la Universidad Internacional Rose-Croix hemos producido un enorme impacto en la educación. Nuestros miembros asisten a

los cursos y juntos participan en el proceso de aprendizaje. Nuestro Consejo Internacional de Investigaciones reúne a miembros que son científicos y profesionales en muchas ramas. A través de nuestros Simposios sobre Metafisiología, hemos hecho contacto con muchos profesionales y hemos logrado relacionarnos con gente responsable que está trabajando en la misma dirección que lo hacemos nosotros, y que puede utilizar nuestra guía.

Ayudamos a nuestros miembros produciendo programas que les ayuden a aprender más sobre asuntos financieros, para que por su propia iniciativa y esfuerzos apliquen lo aprendido en los asuntos de naturaleza mundana y financiera. Todos los programas están basados en principios espirituales a nivel mundano. Y se están haciendo muchas cosas más: hay ante nosotros muchas más oportunidades.

En nuestro mencionado propósito de servir estamos proveyendo oportunidades. ¿Por qué lo hacemos? Hemos empezado esta misión ante la evolución del *egrégore* de esta Orden. Ella ha empezado a desarrollarse no sólo en un plano físico, sino en un nivel místico. Hemos creado las condiciones necesarias para ganar recompensas. Pero esas recompensas no son regalos derivados de un proceso que nos permite permanecer ociosos. Las recompensas nos brindan la oportunidad de trabajar hacia una meta común para lograr la iluminación de toda la humanidad. Y esto requiere de *esfuerzos*.

Existen más cosas que obran en contra nuestra, que cosas que nos ayudan. No obstante, poseemos valores y principios espirituales que hemos desarrollado y han creado un nuevo nacimiento, el renacimiento Rosacruz (un renacimiento que no sólo se manifestará en el futuro), sino que ya está manifestándose en el presente. Esto no ha hecho más fácil nuestra vida, sino que la ha vuelto más difícil. Pero cuando cada uno de nosotros firmó sus juramentos, cuando nos convertimos en miembros de esta organización, nos entregamos voluntariamente a la tarea de alcanzar esos fines de manera responsable, edificando y aceptando nuestras oportunidades. Ya hemos logrado mucho pero, repetimos, esto es sólo el principio.